

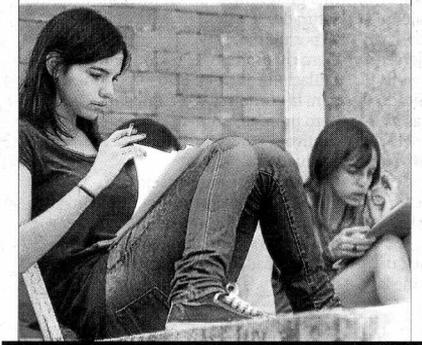
## C A M P U S

## SAGAS



## Tres historias académicas con 'pedigrí'

«Cuando nuestro hermano Jorge decidió hacerse médico, fue un gran trauma para la familia», bromea el filólogo Antonio Alvar. Dicen que la vocación se lleva en la sangre. Ya sea genética, casualidad o simple continuismo, las familias Alvar, Barraquer y López de Heredia han completado al menos dos generaciones entregadas a una disciplina común, y todas esperan que al árbol genealógico le sigan creciendo ramas. Ninguno tuvo dudas de lo que quería ser *de mayor* y todos lo dieron por supuesto. El buen nombre que les precedía se convirtió en una ventaja, aunque siempre con espinas, porque superar a los grandes referentes siempre es difícil, pero si comparten apellido, aún más. PÁGINAS 4 Y 5



## FIN DE CURSO

## HASTA OCTUBRE

Con este número, CAMPUS echa el cierre al curso 2009-2010, que ha estado marcado por las estrecheces económicas en las universidades, la presentación del nuevo modelo de financiación y los primeros debates sobre los sistemas de gobierno. Hasta octubre. En la imagen, una joven se prepara para un examen de Selectividad en Madrid.

## LA PIEDRA IMÁN

CARLOS MARZAL— «¡Menos cursilería y más gramática!» Los truenos del padre Hoyos aún resuenan en la memoria del escritor, que esta semana reflexiona sobre el poder del lenguaje, cuyos designios pueden provocar, incluso, una grave crisis bursátil. PÁGINA 2

## «El crecimiento de centros y estudios era un cáncer que no iba a ningún sitio»

EL SECRETARIO GENERAL DE UNIVERSIDADES, MARIUS RUBIRALTA, PASA REVISTA A LOS RECORTES Y REFORMAS DEL PRÓXIMO CURSO

JUANJO BECERRA

**D**urante esta entrevista concedida a CAMPUS, el secretario general de Universidades, Marius Rubiralta, afronta sus respuestas como lo ha hecho con las reformas universitarias que ha impulsado, primero desde el Ministerio de Ciencia e Innovación y después desde Educación.

Como si se tratase de un pintor impresionista, acumula matices a lo largo de respuestas largas, precisas y salpicadas de recodos que no olvidan ningún detalle. Puro método. Cada afirmación está sustentada por un estudio, cada propuesta respaldada por un documento y aderezada siempre por un riego generoso de consenso y sensatez.

Alerta, por ejemplo, de que se debe tener cuidado con «quien afirma que todo se arregla solucionando un problema», y explica que «en un sistema multivariable hay que abordar todos los factores de manera integral». Así nació la Estrategia Universidad 2015. En la mente y en el discurso de Rubiralta todos los proyectos forman un árbol genealógico de medidas para la modernización de la Universidad que han ido abordándose con un sosiego y una continuidad inéditas en la historia de la educación superior española.

Hace unos años habrían proliferado los comunicados de queja y las algaradas si el má-

ximo responsable universitario nacional hubiera hecho afirmaciones como ésta: «El crecimiento de centros y estudios era un cáncer que no iba a ningún sitio. Y será difícil que el cambio se produzca por autorregulación».

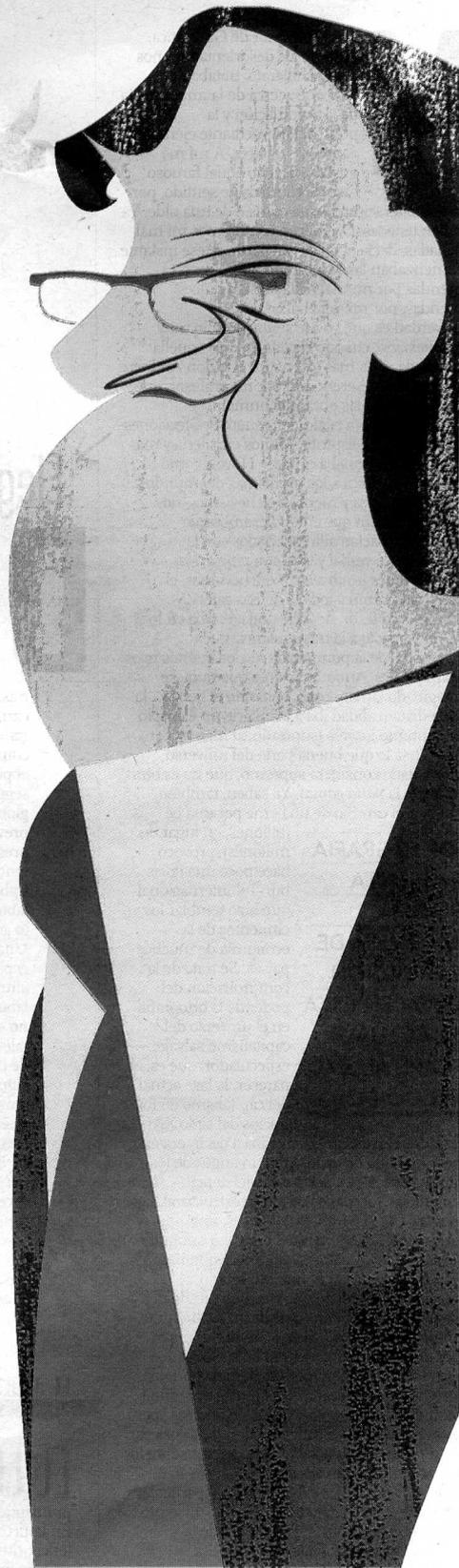
Sin embargo, las estrecheces provocadas por la crisis y el discurso didáctico y conciliador de Rubiralta han convencido a propios y extraños, a rectores y bases de que el camino actual no conduce a buen puerto. «Entre el profesorado y los responsables universitarios venimos observando una mayor cooperación y coordinación. Están satisfechos porque el dis-

### «ANTES DE QUE VUELVA A CRECER LA INVERSION DEBE HABER UNA REVISIÓN SERIA SOBRE EFICIENCIA»

curso no está atomizado, sino que es integrador, todo está en su contexto y cada parte es fundamental», tercia el propio secretario general.

La única vía de futuro pasa por la eficiencia, la modernización y la especialización. «Ahora sabemos cómo debe ser la Universidad: de calidad, competitiva, socialmente responsable pero internacionalmente potente... y también sabemos que no todas las universidades podrán ser todo a la vez», plantea.

Pero antes de vislumbrar el futuro, tocará sortear un presente atragantado con la quebra como telón de fondo. «A corto plazo no hay ningún problema que nos preocupe especialmente (...) pero antes de que vuelvan a crecer las inversiones ha de existir una revisión seria en cuanto eficiencia y eficacia». SIGUE EN PÁGINA 3



JORGE ARÉVALO

## TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

Carlos Elías, profesor de Periodismo en la Universidad Carlos III de Madrid elabora un manual de supervivencia para los indecisos a la hora de elegir carrera. Las mejores opciones están en las dobles titulaciones y los estudios bilingües. PÁGINA 2

## EL TERMÓMETRO DE CAMPUS

En su polo negativo, el termómetro de esta semana señala el ataque a un ciudadano israelí participante en un encuentro internacional en la UAM. En su polo positivo muestra la advertencia de la comisaría europea de Educación sobre riesgo de «estereotipar» los estudios universitarios por sexos. PÁGINA 4

LA PIEDRA IMÁN

TRIBUNA

## TONTOS DEL BULO

POR CARLOS MARZAL

**M**i viejo profesor de Gramática, durante los desorientados años del Bachillerato, trataba de guiarme acerca de la importancia de la acentuación y la puntuación, mediante ejemplos sonoros e ilustres. A mí me gustaba mucho aquel famoso caso de cambios de sentido, por la sola alteración de una coma o de una tilde. Ya saben ustedes: Oh dulces prendas por mi mal halladas, decía el poeta, y a partir de ese instante comenzaban las variaciones. Oh dulces, prendas por mi mal halladas. Oh dulces prendas, por mí, mal halladas. La verdad es que yo me sentía no sólo muy garcilasiano, cuando repetía en casa aquella cantinela, sino más gramático que don Andrés Bello, sabio reverenciado por mi profesor, que recomendaba las obras del humanista venezolano para cualquier género de afecciones del cuerpo y el espíritu. Menos cursilería y más Gramática –tronaba el padre Hoyos, como solución drástica a los problemas del mundo–. Más Gramática y menos bolchevismo –nos reconvenía, sin que entendiésemos qué demonios hacían allí, mezclados con la conjugación verbal y la pasiva refleja, los bolcheviques junto a los mencheviques, el camarada Lenin y toda la demás caterva–. Mi viejo profesor, no cabe duda, estaba en lo cierto respecto a la trascendencia de la ortografía, de la puntuación, de los buenos usos gramaticales. Aunque no creo que hubiese imaginado jamás cómo, andando el tiempo, la inmediata realidad iba a brindarle un ejemplo de supremo interés (supremo, al menos, con respecto a lo que buena parte del universo acomodado considera supremo, que no es otra cosa que la *pasta gansa*). Ya saben, también, ustedes: el cambio de una eme por una be

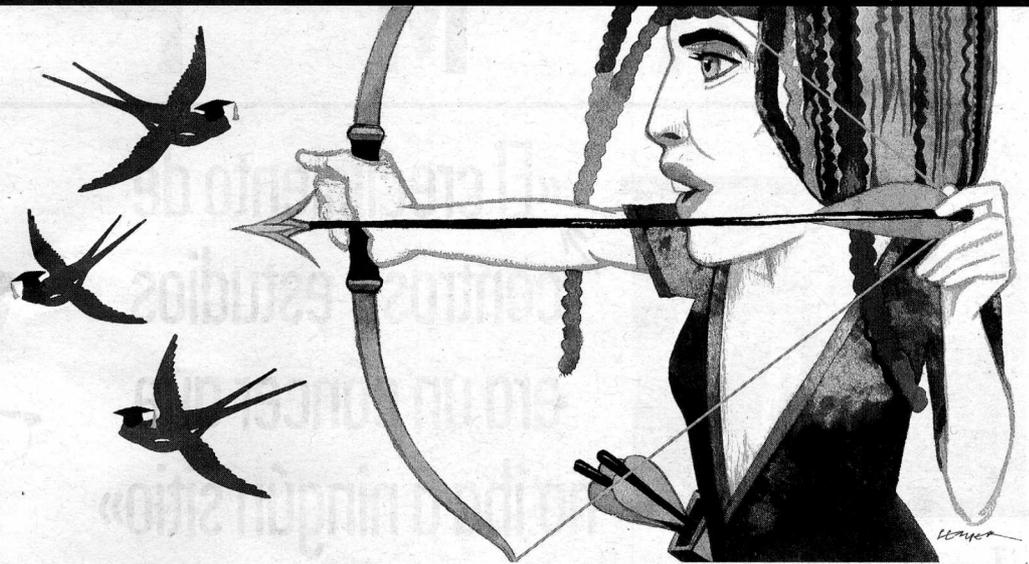
**LA ORTOGRAFÍA  
REPRESENTA  
UN 'ARMA  
ECONÓMICA DE  
DESTRUCCIÓN  
MASIVA' EN ESTA  
FASE ACTUAL  
DE CAPITALISMO  
ESPECULADOR**

(billones, en lugar de millones), provocó hace poco una crisis bursátil internacional que hizo temblar los cimientos de la economía de muchos países. Se trata de la comprobación del poder de la ortografía en el universo del capitalismo salvaje especulador, que es, al parecer, la fase actual del capitalismo en los inicios del siglo XXI. El padre Hoyos, quién se lo iba a decir, era en cierta medida un visionario, un augur de los vaivenes de la deuda externa, del déficit sostenido y los planes de ajuste estructural. Los senderos de la Gramática, a veces, son inescrutables. Después del batacazo ortográfico del Mercado de Valores, el bulo de que España iba a pedir ayuda al Fondo Monetario Internacional suscitó una caída en picado del Ibex y de la salud coronaria del país. Mientras tanto, a los ciudadanos de a pie se nos ponía cara de tontos: los tontos del bulo. Sabíamos que el rumor tiene un efecto demoleedor en las agrupaciones humanas –las juntas de vecinos, los clubes de campo, las cenas de oficina–, pero ignorábamos su verdadero poder. Una cosa es arruinar una reputación, y otra defecar sobre los bonos nuestros de cada día. Todo esto me deja meditabundo, en particular acerca de la importancia del viejo Bachillerato. Puede que hayamos llegado al Fin de la Historia, y que nos hallemos en la Era Gramatical, en donde la ortografía representa un arma económica de destrucción masiva.

### CAMPUS

Editor: Aurelio Fernández.  
Coordinador: Juanjo Becerra.  
Redactora: Rebeca Yanke.

Maquetación: Chano del Río. Publicidad: Carlos Piccioni.  
Avda. San Luis, 25. 28033 Madrid. Tef: 91 443 61 04  
(campus@elmundo.es) www.elmundo.es/campus



ALVARO PEMPER

## Elegir carrera en tiempos de crisis

POR CARLOS ELÍAS

**D**ías de final de curso y de nerviosismo para un grupo concreto de alumnos: los que se examinan de Selectividad. La prueba tiene algunas novedades, pero lo importante para los alumnos –y para sus padres– es contestar a una pregunta trascendental: una vez aprobados, qué carrera deben escoger para tener trabajo con un panorama de crisis como el actual. Según los economistas, el periodo de crisis se prevé largo y, según la UNESCO, el mundo globalizado es tan variable que, previsiblemente, los alumnos que se presentan estos días a la Selectividad tendrán que cambiar varias veces de trabajo –y de país– a lo largo de su vida laboral, tanto en lo científico como en lo académico.

Una de las paradojas de la Universidad española es que titula a muchos alumnos en carreras sin salidas laborales, mientras que en otras, donde no sólo no hay paro, sino que además faltan graduados, la matrícula no deja de bajar. Los colegios de ingenieros o algunas sociedades científicas –física y matemáticas entre otras– no dejan de quejarse de esto último. Por otra parte, la Asociación de la Prensa de Madrid ha denunciado que hay 6.668 periodistas en paro. Elegir carrera, a veces, es como el matrimonio: funcionan mejor los de conveniencia y razón que los de amor y pasión. ¿Cómo acertar? Me atreveré, aun a riesgo de ser políticamente incorrecto, a recomendar unas propuestas que, aunque obvias, muchos no ven.

Una primera ventaja competitiva sería que la carrera fuera bilingüe (en inglés) o, incluso mejor, que toda ella se impartiera en inglés. Se ha demostrado que esto garantiza mejor el trabajo en España pero, sobre todo, la posibilidad de emigrar como titulado superior en óptimas condiciones, salida muy interesante si el panorama económico español no cambia. En este sentido, aplaudo la iniciativa de la Universidad Carlos III de Madrid de introducir este próximo curso dos nuevos grados –ingeniería biomédica e ingeniería aeroespacial– totalmente en inglés. Algo pionero en este país, históricamente tan cerrado a lo de fuera. Y, por ello, tan atrasado tanto en lo científico como en lo académico. ¿Ciencias o letras? Difícil elección. Desde el punto de vista racional, optar primero a una ingeniería o una carrera de ciencias tiene algunas ventajas. Primera: son homologables en todo el mundo porque poseen un lenguaje propio y no necesitan los llamados lenguajes literarios nacionales. Ejercer la abogacía, el periodismo o la filosofía en Estados Unidos es más complicado que la física, porque en las carreras de *letras* necesitas un gran dominio del lenguaje. Por encima, incluso, del hablante medio del país. Las ecuaciones matemáticas o químicas son iguales en China que en Brasil o Estados Unidos. Además, en el improbable caso de que no haya trabajo cuando uno termine la carrera, siempre puede comenzar después otra de letras o ciencias sociales. Yo estudié primero Químicas

y, después, en mis ratos libres, Periodismo. Lo contrario es mucho más difícil y no son pocos los que hoy en día se arrepienten de su primera opción porque les gustaría reciclarse como ingenieros, pero no es fácil. Conozco el caso contrario: varios amigos aparejadores que, para paliar la crisis del ladrillo, están estudiando Derecho para competir mejor en el ámbito del peritaje. Una tercera opción son las carreras dobles (o conjuntas) porque por el precio –tiempo– de una te gradúas en dos. Lo ideal es que sean lo más diferentes posible porque así optas por dos profesiones distintas: Economía y Derecho son complementarias pero, a la vez, tienes dos profesiones diferentes. La Pompeu Fabra ha aprobado unos planes de estudios que potencian mucho la posibilidad de ser graduado en dos carreras, lo cual es una gran ventaja en un mercado saturado. Y, por último, sería conveniente un ejercicio profesional restringido a una titulación concreta. Esto es perjudicial para la economía y la competitividad, pero promete un mercado de trabajo cautivo y, por tanto, favorece a ese graduado. Obviamente, estos consejos no garantizan trabajo, pero si una ventaja competitiva muy grande respecto a los que no los siguen. La razón, en la Universidad, debe imponerse al corazón.

Carlos Elías es profesor de Periodismo en la Carlos III y autor de 'La razón estrangulada'.

### EL JAULARIO

## EL LOBO

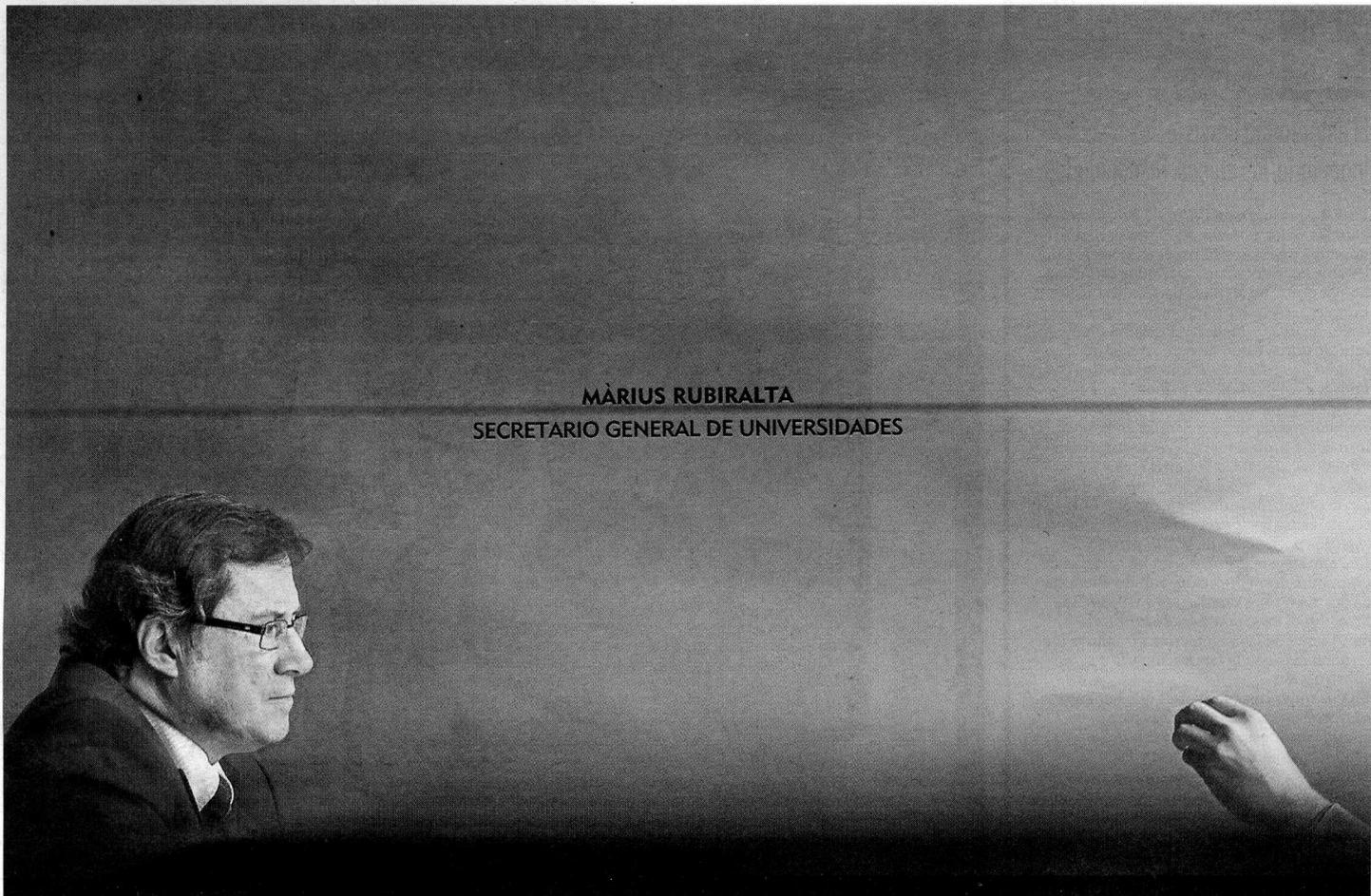
Esta vez, cuando dijeron que venía el lobo, resultó ser verdad. Al menos, las universidades vieron aparecer sus orejas puntiagudas y amenazantes por encima de las colinas. En la primera convocatoria del programa de Excelencia Internacional todo eran pegos. La Universidad de Valencia y su vecina política se negaron a ir de la mano. ¡Qué desfachatez pedirselo! Lo mismo hicieron La Laguna y Las Palmas, amparándose en su particular guerra civil.

«Si las cajas se fusionan, ¿por qué no nosotros?», han debido de reconocer algunos rectores, porque la cosa ha cambiado de cara a la siguiente convocatoria del premio. Los derrotados se han dado cuenta de que no hay billete de vuelta en el viaje que ha emprendido la educación superior española. En el futuro inmediato, las universidades deberán elegir entre la locomotora y el furgón de cola, pero nadie regalará pases VIP. El que quiera

estar entre los elegidos debe hacer los deberes. Algunos centros han captado el mensaje, como los mencionados vecinos valencianos, que encabezan la lista de aspirantes a la excelencia junto con la doliente Pompeu Fabra. Otro proyecto interesante surge del abrazo entre tres privadas que han captado el mensaje de la agregación: Ramon Llull, Mondragón y Pontificia Comillas. Por cierto, rumia el Gobierno impedir que puedan llamarse universidades aquellas instituciones que impartan docencia pero no investiguen o no transfieran conocimiento. No se sabe cuál sería su nuevo nombre, pero se barajarán opciones en torno a «institución de educación superior».

Volviendo a los campus, las cosas no sólo cambian entre los derrotados del primer envite. Los ganadores, tanto internacionales como regionales, se han puesto manos a la obra para rentabilizar al máximo el sello y el prurito que han logrado en buena hid, incluso con equipos específicos para ello.

## ENTREVISTA



MÀRIUS RUBIRALTA  
SECRETARIO GENERAL DE UNIVERSIDADES

## «La crisis ha reducido la inversión en Universidad a un 30%»

JUANJO BECERRA

Las cifras que aporta Rubiralta hablan a las claras de un dramático descenso de la financiación: «Hemos pasado aproximadamente a un 30% del sistema de inversión, que era de unos 600 millones de euros anuales en épocas normales». Y ante este panorama, pide a los rectorados que no jueguen al *sostenella y no enmendalla* con los compromisos económicos que ya estuvieran firmados para los próximos años. «¿Podrán regresar al 100% o eso será inviable? Los centros deben incorporar esta reflexión a su plan de futuro y analizar si se podrá mantener el crecimiento que se planificó en una etapa expansiva», advierte.

En todo caso, el secretario general de Universidades reclama que no se carguen demasiado las tintas. «Seamos objetivos, no sólo las universidades sino toda la sociedad ha sido un poco manirrota», enfatiza.

### → MODELO DE FINANCIACIÓN

Una de las primeras consecuencias del plan de austeridad acometido por el Gobierno en las últimas semanas es el aplazamiento de muchas de las ambiciosas políticas que incluía el nuevo modelo de financiación universitaria. «Medidas como la potenciación de una oferta coordinada en cada una de las comunidades o el incentivo a la movilidad del profesorado para poder

### EL PRINCIPAL RESPONSABLE DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ESPAÑA ADVIERTE DE QUE SE DEBERÍA HUIR DEL «VOLUNTARISMO» Y LA «DESCOORDINACIÓN» CON MEDIDAS COMO CERRAR BIBLIOTECAS O RENUNCIAR A SERVICIOS DE I+D

realizar agregaciones harán más sostenible el sistema, pero son lentas», comenta Màrius Rubiralta.

### → RECORTES A CORTO PLAZO

Hasta que esas medidas de largo alcance se hagan realidad, los rectores deberán ir ajustando su presupuesto con otras a corto plazo, algo que podría acarrear peligros.

El primero, la descoordinación. «Podría existir un voluntarismo excesivo y que cada uno abordara este proceso de una manera distinta a la que estaba fijada. Por ejemplo, cerrando bibliotecas cuatro días a la semana en vacaciones, que no vaya nadie a trabajar los domingos, no renovar contratos...». Para evitarlo, se va a reactivar la Comisión Mixta que elaboró el informe de financiación y se va a «organizar una reunión con los rectores y los sindicatos» para hacer un seguimiento de todas estas disposiciones.

El segundo peligro tiene que ver con la posibilidad de que gran parte de los tijeletazos se ensañen con determinadas áreas o perfiles. «No sería razonable hacerlos recaer, por ejemplo, en el ámbito social. Ahí debemos ser muy cuidadosos, porque el éxito de la modernización se basa en un equilibrio entre excelencia, inter-

nationalización y dimensión social», enfatiza Rubiralta, que también alerta del riesgo que acarrearía cercenar en exceso los recursos investigadores: «Ahí tampoco podemos cometer ningún desastre, hay que afinar mucho para dejar al nivel adecuado un servicio que funciona para una investigación determinada sin destruir todo el trabajo realizado».

### → BOLONIA

Y en medio de este panorama, con el sueldo de los profesores funcionarios recortado, sin un euro extra para adaptar las instalaciones, el Proceso de Bolonia pisará el curso que viene en España un punto de no retorno. ¿Podría echarse a perder por la falta de recursos e incentivos? «Es posible que la parte económica retrase las reformas y afecte a nuestra credibilidad pero, de momento, lo que percibo es que la gente comprende que hay un plan que se va cumpliendo», ataja el ex rector de la Universidad de Barcelona. «Nuestra obligación es acelerar todo aquello que se vea menos afectado por la crisis y hacer un acompañamiento didáctico y psicológico. Me molesta cuando se dice que un proceso de modernización sólo consiste en hacer

un documento y publicarlo», añade.

En cuanto a los alumnos de las nuevas carreras, les exhorta a no callarse las disfunciones e injusticias que vayan detectando. «Cuando se matriculan en un título verificado, aceptan un contrato, y han de acostumbrarse a exigir lo que se promete en él sobre la calidad de las enseñanzas y a denunciar lo que no se llega a materializar», plantea antes de reconocer que, en todo caso, el Ministerio no debe «esperar a que los estudian-

tes estén hartos». Por eso, según adelanta a CAMPUS, se va a crear «una comisión de seguimiento y diálogo con cierta metodología para poner presión en el sistema».

### → GOBERNANZA

Como adelantó CAMPUS hace unos meses, uno de los debates que se quieren impulsar como parte de la Estrategia Universidad 2015 es el cambio de los sistemas de gobierno. Rubiralta lamenta que «se simplifique a veces en la elección de rector» y anuncia que, efectivamente, se abordará «en el segundo semestre del año» con la revisión de los decretos de Centros (de 1991) y Departamentos (1984). Eso sí, aclara que ya se han introducido novedades en el modelo de financiación y el campus de excelencia.

### → FUNCIONARIADO

«No se ha potenciado suficientemente la autonomía universitaria en la contratación», admite Rubiralta. «Los sistemas funcionan en relación con la cultura del país, y en España las buenas experiencias son a partir de un sistema mixto de contratación y estabilización. En todo caso, se remite al futuro estatuto del personal docente y a «la línea que marque la Ley de la Ciencia», que, según su opinión, «no favorece demasiado las alternativas al modelo funcional» en su última versión.

## D.N.I.

Nacido en Manresa en 1952, es catedrático de Química Orgánica de la Universidad de Barcelona, de la que fue rector entre 2005 y 2008, así como Vicepresidente de la CRUE entre 2004 y 2008. Ese año se le nombró secretario de Estado de Universidades en el Ministerio de Ciencia e Innovación para pasar con Ángel Gabilondo al de Educación cuando este Departamento recuperó las competencias en la Universidad (abril de 2009).